

CONTROVERSIA Y EL RESPALDO PARA UNA REVISTA EN EL EXILIO MEXICANO

CONTROVERSIA AND ENDORSEMENT FOR A MAGAZINE IN MEXICAN EXILE

Juan Pablo Gauna

 <https://orcid.org/0000-0002-2475-4144>

Universidad Nacional de Entre Ríos, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

E-mail: juan.gauna@uner.edu.ar

DOI: <https://doi.org/10.36132/hao.v1i60.2246>

Recibido: 15 marzo 2022 / Revisado: 31 agosto 2022 / Aceptado: 22 octubre 2022 / Publicado: 15 febrero 2023

Resumen: Este artículo ubica a la revista *Controversia* en la red de relaciones del exilio argentino en México durante la dictadura militar de 1976-1983. También, expone cómo el temprano abandono de la lucha armada y su crítica fue un factor que abrió posibilidades para el surgimiento de esta publicación reflexiva. En primer lugar, damos cuenta de cuáles fueron los apoyos humanos y materiales que recibió *Controversia*. En segundo, exponemos cuáles fueron los antagonistas y enemigos de la revista. En tercer término, mostramos cómo fue el reposicionamiento intelectual del grupo editor de la revista a partir de los temas debatidos.

Palabras clave: *Controversia*, exilio, México, instituciones, respaldo

Abstract: This article places *Controversia* magazine in the network of Argentine exile relations in Mexico during the military dictatorship of 1976-1983. Also, it exposes how the early abandonment of the armed struggle and its criticism was a factor that opened possibilities for the emergence of this reflective publication. In the first place, we give an account of the human and material supports that *Controversia* received. Second, we expose who were the antagonists and enemies of this magazine. Third, we show how was the intellectual repositioning of the editorial group of the magazine based on the issues discussed.

Keywords: *Controversia*, exile, Mexico, institutions, endorsement

INTRODUCCIÓN

Este artículo se encuadra en los debates sobre Sociología de la cultura¹ y la Historia reciente argentina², para indagar sobre cuáles fueron las condiciones de producción de una revista innovadora y reflexiva: *Controversia* para el examen de la realidad argentina (1979-1981). Nuestra hipótesis de trabajo es que las características del exilio argentino en México y el prematuro abandono de la lucha armada como alternativa política abrieron la posibilidad para la crítica y la producción intelectual, que ubicó a esta revista en el umbral de una nueva época³.

En este artículo damos cuenta de lo que representó publicar una revista en el exilio mexicano⁴, abriéndose paso frente a voces detractoras y construyendo apoyos mínimos⁵. También mostramos cómo los temas centrales abordados por *Controversia* estuvieron imbricados en una trama de relaciones y marcados por el contexto de excepción. Esto supuso una apuesta de los autores por continuar teniendo un lugar de preeminencia en el campo cultural —por ejemplo, a través de la tarea editora, difundiendo noveda-

des, colocando autores de referencia en la esfera pública, entre otras⁶- y en el político de los cuales provenían —por ejemplo, interpelando a partidos y organizaciones armadas, reflexionando sobre su historia, entre otras⁷.

Para hacer posible esta empresa, el grupo editor⁸ debió apoyarse y construir redes de interlocución; por eso nos ocupamos de analizar las instituciones y actores que apuntalaron al grupo editor de *Controversia* —casas editoras, grupos de exiliados, la Comisión Argentina de Solidaridad (CAS), entre otras— y contra las que se enfrentó —la dictadura argentina, las organizaciones armadas, parcialmente contra el Comité de Solidaridad con el Pueblo Argentino (COSP), entre otras.

En este trabajo mostramos cómo la revista mantuvo instrumentos de poder, sobre todo simbólico, con los cuales intervino en el espacio público —desde altas esferas del gobierno mexicano, las universidades, las casas editoriales, los medios de comunicación masiva, etc. Por ello damos cuenta de las deudas y enfrentamientos, más o menos explícitos, con los partidos y organizaciones políticas de la Argentina —por ejemplo, con el partido peronista y las organizaciones arma-

¹ Bourdieu, Pierre, *Campo de poder y campo intelectual*, Buenos Aires, Montessor, [1966], 2002; *La distinción*, Madrid, Taurus, [1979], 1988; *Sociología y Cultura*, México, Grijalbo, [1984], 1990; *La miseria del mundo*, Villa Ballester, Fondo de Cultura Económica, [1993], 2007.

² Bohoslavsky, Ernesto et. al., *Problemas de historia reciente del Cono Sur I*, Buenos Aires, Prometeo, 2010; Allier Montaño, Eugenia y Crenzel, Emilio (coords.), *Las luchas por la memoria en América latina: historia reciente y violencia política*, México, Tiempo Emulado, 2015; Franco, Marina y Lvovich, Daniel, “Historia Reciente: apuntes sobre un campo de investigación en expansión”, *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, 47 (2017), p. 190.

³ Gilman, Claudia, *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*, Buenos Aires, Siglo veintiuno editores, 2003; y Gago, Verónica, *Controversia: una lengua del exilio*, Quilmes, Ediciones Biblioteca Nacional, 2012.

⁴ Garategaray, Martina, La unidad del exilio: Las revistas *Cuadernos de Marcha* y *Controversia* en México, *Revista Eletrônica da ANPHLAC*, 19 (2015), pp. 186-207.

⁵ Aquí retomamos interrogantes planteados en Gauna, Juan Pablo. “Debates sobre el exilio en la revista *Controversia*”, *Question/Cuestión*, 1/49 (2016), pp. 82–99, y atendemos a los testimonios recogidos en Camou, Antonio y González, Osmar, *Revolución, exilio y democracia: Debates político-intelectuales en América Latina durante los años 70*, La Plata, EDULP, 2017.

⁶ Lo cual se inscribe en una práctica intelectual con un frondoso recorrido. Al respecto véase Burgos, Raúl, *Los Gramscianos argentinos. Cultura y política en la experiencia de Pasado y Presente*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004.

⁷ Tortti, María Cristina, “‘Voces en *Controversia*’: la revisión de la experiencia revolucionaria argentina en la revista mexicana (1979-1981)”, *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, 22/2 (2018), pp. 169-198.

⁸ Un sector del equipo editor de la revista era peronista y provenía del grupo “Los Reflexivos”. El mismo era un espacio de debate que también se sumó a las actividades de la CAS, casi todos sus integrantes fueron militantes de Montoneros que se exiliaron en un mismo período y coincidieron en México como lugar de asilo. Entre la lista de los peronistas de izquierda que animaban las discusiones se puede mencionar, entre otros a: Carlos Ábalo, Sergio Caletti, Nicolás Casullo y Héctor Schmucler —editores de *Controversia*—, Jorge Luis Bernetti, Guillermo Greco, Adriana Puiggrós, Jorge Todesca —todos ellos colaboradores de dicha revista—, Juan Carlos Añón, Miguel Talento y Elvio Vitali. La otra vertiente que alimentó los debates de *Controversia* fue la llamada “Mesa Socialista”, integrada por: José Aricó, Sergio Bufano, Ricardo Nudelman, Juan Carlos Portantiero, Oscar Terán y Jorge Tula —los restantes editores de *Controversia*—, María Candelari, Horacio Crespo, Emilio de Ípola, Néstor García Canclini, Osvaldo Pedroso —colaboradores de la revista— y Nora Rosenfeld.

das-; y de la intervención al amparo del gobierno mexicano para reflexionar teóricamente sobre el Estado, criticarlo y dirigir las denuncias contra la dictadura militar de Argentina. También repone los préstamos, lealtades y críticas de la revista para con las casas editoriales y medios de comunicación mexicanos y latinoamericanos en el exilio, y para con “el partido intelectual” latinoamericano⁹.

Por último, reconstruimos la trama de instituciones del exilio sobre las que se apoyó la revista, con qué actores se procuró tender puentes y los interlocutores explícitos e implícitos de la publicación, a saber, las comunidades del exilio lectoras de la revista y la izquierda argentina.

1. LAS INSTITUCIONES DETRÁS DEL PROYECTO...

¿Bajo qué condiciones puede tener lugar la libertad de expresión? ¿Qué lugar ocupa el Estado a la hora de limitarla o promoverla? ¿Qué límites materiales y económicos enfrenta la libertad de expresión? ¿Cuál es el derrotero de la palabra cuando se sondea los límites de lo decible y de lo escuchable? Las respuestas a estos interrogantes, en el caso de *Controversia*, nos llevan a precisar sus condiciones de producción, y a ubicarla en una trama, a la vez, intelectual y geopolítica.

Para comprender qué hizo posible una revista de las características de *Controversia*¹⁰ se debe buscar claves explicativas en torno al Estado, específicamente el argentino y el mexicano. Por ello, nos hicimos eco de algunas preocupaciones presentes en Varela, Ubelaker, Darnton y Ramírez Llorens respecto a las políticas de comunicación estatales, a la censura y a la represión

por parte del mismo¹¹. En consonancia con esto, encontramos un contexto de Guerra Fría¹² donde la revista en cuestión debió posicionarse, buscar alianzas e interlocutores. Para esto, las grandes referencias ya no fueron las experiencias de la Revolución cubana –y su apoyo material–, la revolución cultural china, el anticolonialismo argelino o la resistencia vietnamita; sino que se buscó un nuevo rumbo en el Eurocomunismo, el marxismo heterodoxo y en la reelaboración de ideas latinoamericanas presentes en México.

En el plano doméstico, fue fundamental el apoyo y las restricciones que impusieron los gobiernos del Partido Revolucionario Institucional (PRI), encabezados por Luis Echeverría Álvarez (1970-1976) y José López Portillo (1976-1982), abriendo su país a los exiliados y custodiando la no intromisión en asuntos de política local¹³ por parte de los mismos.

¹¹ Varela, Mirta, *La televisión criolla. Desde sus inicios hasta la llegada del hombre a la Luna (1951-1969)*, Buenos Aires, EDHASA, 2005; Ubelaker Andrade, Lisa, “La revista más leída del mundo: Selecciones del Reader’s Digest y la cultura de la clase media en la Argentina, 1940-1955”, *Contemporánea*, 5/5 (2014); Darnton, Robert, *Censores trabajando. De cómo los Estados dieron forma a la literatura*, México, Fondo de Cultura Económica, 2014; Ramírez Llorens, Fernando, *Noches de sano esparcimiento. Estado, católicos y empresarios en la censura al cine en Argentina 1955-1973*, Buenos Aires, Librería, 2016.

¹² Recordemos que la Guerra Fría comprendió el enfrentamiento indirecto entre los bloques comandados por la Unión Soviética y Estados Unidos, en el período que va de la posguerra de la década de 1940, hasta la caída del Muro de Berlín en 1989. En lo que refiere a la publicación que analizamos, la misma elaboró duras críticas hacia el bloque soviético para entender mejor “la derrota”, pero mantuvo reservas respecto a lo que el bloque estadounidense tenía para ofrecer en un futuro mediano.

¹³ Nótese que el Partido Comunista Mexicano (PCM) venía siendo proscrito por el PRI desde la década de 1940, y lo fue hasta entrado 1977. Cfr. Laguna Berber, Abraham Mauricio, *La prensa clandestina en México. El caso del periódico Madera, 1973-1981* (tesis de licenciatura), México, FCYPS-UNAM, 1997 y Torres Martínez, Héctor Daniel, “Entre la metralla y la pluma. Un estudio sobre la prensa clandestina: el caso del periódico Madera (1974-1981)”, Ponencia presentada en IX Jornadas de Jóvenes Investigadores, Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA, 2017, para un análisis del “cerco mediático” del gobierno mexicano, enfrentado desde la organización guerrillera Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S) a través del periódico revolucionario el *Madera*. Para la represión estatal a la lucha armada véase Oikión Solano, Verónica

⁹ Sobre el debate por el lugar de los intelectuales en el exilio cfr. Gauna, Juan Pablo, “Debates sobre el exilio en la revista *Controversia*”, *Question/Cuestión*, 1/49 (2016), pp. 82–99, y Farías, Matías, “Discutir el exilio, La reconfiguración del vínculo entre intelectuales y política a través de la revista *Controversia* (1979-1981)”, *Pensamiento, Papeles de Filosofía*, 4 (2018), pp. 33-61. Sobre el aporte que recibieron los intelectuales exiliados por parte de la comunidad Latinoamericana cfr. Montaña, María Jimena, “¿Exilio y ‘latinoamericanización’? Transformaciones político identitarias en la revista *Controversia*. Para el examen de la realidad argentina (1979-1981)”, *Palimpsesto*, 7/12 (2017), pp. 176-195.

¹⁰ Nótese que la revista tuvo una tirada aproximada de 2.000 ejemplares, y se leyó en Argentina (de manera marginal) y en distintos destinos del exilio.

Con respecto a otra dimensión que suele tener peso en las publicaciones, como lo es el “mercado”, fueron escasos los apoyos comerciales que recibió la revista en cuestión. Esto, a pesar de que en México se vivía un período pujante, con el petróleo como principal factor dinámico de la economía.

La revista no tenía un perfil comercial, de manera que los pocos anuncios que se encuentran, hacen visible la huella de las redes de relaciones de los editores, quienes desde sus distintos ámbitos de inserción en suelo azteca llevaron auspicios y lograron diversos beneficios. Como es previsible, al ser una publicación para un público reducido, contó con pocos ingresos en concepto de ventas, y las claves de relación comercial regían muy poco en esta revista, tanto para sus autores, como para sus lectores. Por todo esto, buena parte del costo de la publicación debió salir del bolsillo de los editores, asemejándose, por momentos a una publicación de militancia.

Respecto a la dimensión estética, la revista contó con una diagramación limitada, ya que no produjo imágenes propias, y las que replicó de otras publicaciones no eran de calidad óptima. No obstante, sí contó con ilustraciones de calidad que fueron reeditadas a partir de originales aparecidos en otros ámbitos. Como mencionamos, los textos ocupaban cada resquicio de las páginas, dejando poco lugar para blancos y márgenes.

Lo que se buscó fervientemente fue aprovechar cada espacio para intentar practicar la libre expresión. En esta dirección, se buscó ensayar desde *Controversia* un nuevo lenguaje, si se quiere, post-revolucionario; que no abandonase al marxismo o al peronismo —según cada redactor— y que avanzase hacia pensar nuevos conceptos que abonen un horizonte democrático. Ese nuevo lenguaje será, sin saberlo, el de la larga transición a la democracia¹⁴, con bases sustentadas

y García Ugarte, María Eugenia (ed.), *Movimientos armados en México en el siglo XX*, Morelia, CIESAS/ COLMICH, 2006; Montemayor, Carlos, *La Violencia de Estado antes y después de 1968*, México D.F., Debate, 2010 y Gamiño Muñoz, Rodolfo, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México*, Invisibilidad y olvido, México, Instituto Mora, 2011.

¹⁴ Suplemento “La democracia como problema”, *Controversia*, 9-10 (1980), y Lesgart, Cecilia, “Itinerarios conceptuales hacia la democracia. Una tendencia de la izquierda intelectual argentina en el exilio mexicano”, en *La historiografía académica y la historiografía militante en Argentina y Uruguay*, Buenos Aires, Bi-

en el movimiento de derechos humanos¹⁵, en la idea de fortalecer las instituciones del Estado liberal y la participación de la sociedad civil¹⁶; en gran medida con un trasfondo agonista, que intentó poner en caja, simbólicamente, a los antagonismos de la década de 1970¹⁷.

Como es conocido, las figuras de Rodolfo Puiggrós y Héctor Cámpora fueron relevantes para allanar el camino de los exiliados argentinos que llegaron a México durante el período represivo. Estas figuras de la política local habían trabado relaciones con el gobierno mexicano y diversas instituciones previo a 1976. Precisamente, sobre esas redes intelectuales y gubernamentales se construyó el exilio argentino, marcando notables diferencias con el derrotero de las relaciones diplomáticas entre ambos países. Al respecto, Bernetti y Giardinelli, informan que:

“En 1974, con la visita del presidente Luis Echeverría a Buenos Aires y con las designaciones del ex presidente Héctor Cámpora y del ex ministro Ángel Robledo como sucesivos embajadores argentinos en México, se había establecido un fuerte acuerdo político. Pero el golpe del 24 de marzo de 1976 y la dictadura procesista retrotrajeron las relaciones de manera drástica a su más pobre tradición. Y más aún: a partir del golpe de Estado, la permanente violación por parte de la dictadura argentina de todas las garantías individuales en lo interno, así como de ciertas normas fundamentales del derecho internacional público, deterioraron las relaciones argentino-mexicanas y las llevaron a su mínima expresión”¹⁸.

A esta escasez de las relaciones diplomáticas entre ambos países, se sumó la disminución en el comercio, y una ofensiva de la dictadura militar argentina, a través de una campaña de publicidad internacional de su gobierno y de acciones represivas fuera de territorio argentino. Son ya

blos, 2004.

¹⁵ *Controversia*, 1 (1979), p. 3; *Controversia*, 2-3 (1979), pp. 2-3; *Controversia*, 7 (1980), pp. 14-15; *Controversia*, 9-10 (1980), pp. 4-5; *Controversia*, 14 (1981), pp. 29-31.

¹⁶ *Controversia*, 1 (1979), pp. 6-7; Suplemento “La democracia como problema”, *Controversia*, 9-10 (1980).

¹⁷ *Controversia*, 14 (1981), pp. 11-14.

¹⁸ Bernetti, Jorge Luis y Giardinelli, Mempo, *México, el exilio que hemos vivido. Memoria del exilio en México durante la dictadura, 1976-1983*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 2003, pp. 94-95.

bien conocidos el accionar coordinado con otros gobiernos *de facto* del Cono Sur a través del Plan Cóndor¹⁹, y el despliegue realizado en Europa a través del Centro Piloto ubicado en París²⁰, para perseguir, capturar, desaparecer y asesinar a todo argentino que se considerase opositor al accionar de las Fuerzas Armadas.

En el caso mexicano, el ejército argentino infiltró a un grupo paramilitar en 1978 para llevar adelante la Operación México, que tenía como objetivo eliminar a la cúpula de Montoneros. Como informan Bernetti y Giardinelli:

“[La] *Operación México* terminó con un escándalo unos días después, cuando el 17 de enero [de 1978] fueron aprehendidos tres agentes argentinos en el hotel Mayaland, de la calle Antonio Caso, por denuncia de otro argentino que vino con ellos. Éste era Tulio Valenzuela, ‘ex mayor de los cuadros militares montoneros’ (según [detalla el periodista mexicano Manuel] Buendía) quien había sido capturado y torturado en la Argentina”²¹.

Según diversos diarios y columnistas (y aquí seguimos una vez más a Manuel Buendía):

“[...] unos 45 elementos represivos de la junta militar argentina se han infiltrado en México, bajo coberturas diversas que proporciona personal de la embajada. Estos individuos están capacitados para realizar y apoyar actos terroristas. Existen presunciones de que han establecido alianzas con el hampa local y con organizaciones ultraderechistas mexicanas”²².

Esta serie de acciones dan pistas de cómo procedían los Servicios de inteligencia argentinos,

¹⁹ Sobre el Plan Cóndor cfr., entre otras, Calloni, Stella, *Operación Cóndor, pacto criminal*, México D.F., La Jornada Ediciones, 2001; Paredes, Alejandro, “La Operación Cóndor y la guerra fría”, *Universum*, 19/1 (2004), pp. 122–137; McSherry, J. Patrice, *Los Estados depredadores: la Operación Cóndor y la guerra en-cubierta en América Latina*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2009.

²⁰ Franco, Marina, *El Exilio: argentinos en Francia durante la dictadura*, Buenos Aires, Siglo veintiuno editores, 2008.

²¹ Bernetti, Jorge Luis y Giardinelli, Mempo, *México, el exilio que hemos vivido. Memoria del exilio en México durante la dictadura, 1976-1983*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 2003, p. 98.

²² *Ibid.*

los cuales tenían gran alcance internacional, y contaban con fondos, personal y contactos para desplegar sus faenas en los lugares de destino de los perseguidos políticos. Como señalan Jensen, Yankelevich y Jensen, y Franco, las comunidades de exiliados debieron establecer filtros y normas de seguridad para repeler la infiltración de Servicios de inteligencia²³. No obstante, siempre había un resquicio para la duda, y el temor de los refugiados recién empezó a disminuir en el período en que apareció *Controversia*.

En ese escenario de persecución internacional, romper con la censura fue una tarea ardua, requirió de tiempo, de lecturas y debates en la esfera privada, y de la fortaleza y solidaridad para salir a denunciar a la dictadura argentina y a señalar los errores políticos cometidos por nuestra sociedad en su conjunto.

Respecto a la lucha armada, el gobierno mexicano tuvo una postura contradictoria, ya que en el plano internacional apoyó al Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) de Nicaragua, al Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) de El Salvador, y contaba con largos antecedentes de simpatía con la vía armada ya desde la década de 1950, cuando posibilitó el desarrollo del cubano Movimiento 26 de julio (M-26-7) que triunfaría en 1958. En el caso argentino, hubo apoyo a los Montoneros, quienes pudieron instalar la cúpula en suelo mexicano y coordinar desde allí las acciones internacionales hasta 1978 cuando decidió trasladarse a Cuba; y también lo hubo para lo que quedaba del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), a partir de 1979, cuando parte de su dirección decidió migrar desde Europa hacia México.

Los Montoneros, y por añadidura, organizaciones pequeñas como el ERP, Vanguardia Comunista (VC) o la Organización Comunista Poder Obrero (OCPO) tuvieron vía libre para funcionar, realizar publicaciones, recibir y enviar a sus militantes desde o hacia distintas latitudes. Además, pudieron residir y trabajar sin grandes inconvenientes, aunque no estuvieron exentos de lidiar

²³ Jensen, Silvina, *Suspendidos de la historia/exiliados de la memoria. El caso de los desterrados en Cataluña (1976-...)*, (tesis doctoral), Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2004; Yankelevich, Pablo y Jensen, Silvina (comps.), *Exilios. Destinos y experiencias bajo la dictadura militar*, Buenos Aires, Del Zorzal, 2007; Franco, Marina, *El Exilio: argentinos en Francia durante la dictadura*, Buenos Aires, Siglo veintiuno editores, 2008.

con la burocracia mexicana. Pero todo esto no sería un pleno *laissez-faire*, más bien, el gobierno mexicano tuvo bien controlados a los movimientos insurgentes operantes en su territorio. Así lo precisa Yankelevich:

“El activismo montonero fue objeto de estrecha vigilancia por parte de los servicios de inteligencia mexicanos. Los líderes guerrilleros contaban con la anuencia gubernamental para actuar políticamente e incluso aplicar medidas de seguridad que por supuesto incluían la portación de armas de fuego. Pero los seguimientos y el espionaje sobre cada una de sus actividades fueron muy precisos. La dirigencia montonera, gracias a los nexos políticos de Puiggrós, había establecido una relación cordial con los principales jefes de los servicios de inteligencia. Miguel Bonasso y Rodolfo Galimberti eran los contactos con el espionaje mexicano [...] La labor de los agentes mexicanos permitía un conocimiento detallado de los movimientos, los documentos y las publicaciones montoneras en México. En más de una oportunidad los dirigentes fueron llamados por la jefatura de los servicios de inteligencia para exigir explicaciones sobre actividades que superaban las fronteras de lo tácitamente autorizado [...]”²⁴.

“Lo tácitamente autorizado” también corría para las publicaciones y actividades públicas que quisiera llevar adelante la comunidad latinoamericana de exiliados. A esto se sumó el obrar de los Servicios de inteligencia de los países de origen, que también actuaban en suelo mexicano:

“[...] también los servicios de inteligencia argentina vigilaban los pasos de los dirigentes del exilio, en particular, la sede del Cospa y de los domicilios de algunos de sus dirigentes eran acechados por agentes del espionaje de la dictadura”²⁵.

Como es de prever, el Plan Cóndor trató de extender sus garras hasta México, ya que este fue un destino de asilo por excelencia, sitio de lanzamiento de movimientos revolucionarios, y una gran propaladora de las denuncias por la violación de los derechos humanos en América Latina. Este cuadro de situación tornaba a dicho

país en un lugar expectante, por distintas razones, para la izquierda y la derecha.

Para clarificar cómo se insertó *Controversia* en México, nuevamente, Yankelevich aporta datos que permiten magnificar a este pequeño proyecto editorial, y comprender lo relevante de las instituciones que contuvieron a los argentinos en el destierro. Como informa dicho autor²⁶, sobre un total de 4.608 casos en el período 1974-1983, el 40% de los exiliados argentinos en México tenía título universitario, a lo que debe sumarse quienes pudieron estudiar mientras duró el exilio. En paralelo a esto, encontramos que el 25% eran profesionales o académicos y el 20% estudiantes, por lo que el público interesado en revistas como *Controversia* podía rondar en los 2.000 lectores.

En dicho período se registra una inserción en el Estado mexicano y organismos internacionales del 37% de los exiliados argentinos. Este dato es relevante, ya que en el período 1960-1973, la ocupación en dichos ámbitos era del 11,3%.

Otro aliciente fue la expansión de las instituciones educativas y científicas:

“México experimentaba un acelerado crecimiento económico al beneficiarse de recientes descubrimientos petrolíferos, y estas circunstancias, entre otras, hicieron posible una expansión de instituciones educativas de nivel superior e incluso la fundación de nuevas universidades e institutos de investigación científica. Fue un momento de ampliación del aparato estatal que pasó a asumir nuevas responsabilidades en la gestión de proyectos de desarrollo social y económico, así como en la ejecución de políticas culturales en diversas ramas: teatro, cine, música, publicaciones culturales”²⁷.

Algo de esta bonanza económica y cultural se plasmó en las páginas de *Controversia*, ya que en la misma se dio cuenta de la variedad actividades de la comunidad de exiliados, de los apoyos del mundo letrado, y de la trascendencia que tuvo salir de la órbita de intereses argentina para abordar una agenda de temas más amplia y con renovadas perspectivas.

²⁴ Yankelevich, Pablo y Jensen, Silvina (comps.), *Exilios. Destinos y experiencias...* op. cit., pp. 130-131.

²⁵ *Ibid.*, p. 132.

²⁶ *Ibid.*, pp. 32-33.

²⁷ *Ibid.*, p. 36.

Luego del Estado mexicano, la Comisión Argentina de Solidaridad (CAS)²⁸ fue el siguiente respaldo de relevancia para *Controversia*. En dicho ámbito comenzó a gestarse la revista, pudo sostener sus reuniones²⁹ y actividades, y encontró los interlocutores necesarios para llevar adelante su propuesta editorial³⁰. De hecho, al interior de CAS funcionó el Centro de Estudios Argentino-Mexicano –con Noé Jitrik como uno de sus promotores iniciales–, que buscó ser un espacio para reflexionar y llevó adelante actividades como: la Feria del libro argentino en el exilio, ciclos de conferencias, como la titulada “Cultura y política en América Latina en la actualidad” –de la que participó Aricó–, entre otras actividades.

Como informa Yankelevich³¹, el propio Nudelman fue uno de los artífices para obtener el apoyo incondicional del ex presidente Luis Echeverría, quien consiguió una casa y la equipó para que funcione la CAS, haciendo las veces de mecenas del sinnúmero de actividades que se llevaron adelante en dicho ámbito. A su vez, Nudelman era gerente de la librería Ghandi, la cual tenía estrechos lazos con el Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo (CEESTeM) forjado por Echeverría. Como vemos el círculo se cerraba con aceitadas relaciones entre política y

cultura, que involucraba a los intelectuales que estudiamos y a la elite política e intelectual mexicana.

Otro de los puntales de *Controversia* fue el circuito editorial de México. Recordemos el trabajo editor de Aricó, Schmucler, Portantiero y Tula, sumado a la labor comercial de Nudelman, lo que puso a la revista en diálogo y circulación con un público selecto y clave para la línea editorial de este medio.

Para percibir la conexión de la revista con las redes intelectuales, obsérvense estos auspicios: Siglo Veintiuno Editores, Alianza Editorial México, Editorial Universidad Autónoma de Puebla, Nueva Imagen, Editorial Edicol y Folios Ediciones. A esto se suman los anuncios de las librerías: Ghandi, El ágora y El juglar. Además, articulado a estas propagandas, se publicaba las novedades editoriales que incluían, en algunos casos, reseñas y comentarios. Este círculo cultural se ampliaba con el anuncio de la aparición de nuevos números de las revistas del exilio y de las que tenían afinidad temática, a saber: Cuadernos de Marcha (México), Proceso (México), Cuadernos de Pasado y Presente (México), Cuadernos Políticos (México), Nariz del diablo. Estado y política (Ecuador), Crítica & Utopía latinoamericana de Ciencias Sociales (Buenos Aires), Nueva Sociedad (Caracas), Testimonio Latinoamericano (Barcelona), El Viejo Topo (Barcelona), Monthly Review (versión barcelonesa), Zona Abierta (Madrid), En Teoría (Madrid), Resumen de la actualidad argentina (Madrid), Debate (Roma) y Sin Censura (París).

Otros anuncios publicados por la revista fueron: actividades de organismos de derechos humanos (por ej. de COSOFAM), anuncios partidarios (peronistas y socialistas), una actividad de CAS y CEAM (Comisión de Exiliados Argentinos en Madrid) y una muestra de arte.

Entre las actividades culturales divulgadas se destacan los premios literarios, el lanzamiento de números temáticos especiales de las revistas referidas, las novedades bibliográficas, la promoción de los trabajos de los propios editores de *Controversia*, una Mesa redonda con economistas (integrada por Carlos Ábalo, Gustavo Lugones, Pedro Paz, Alberto Spagnolo y Jorge Todesca) organizada por la propia revista y el convite a las tertulias de Ghandi.

²⁸ Recordemos que la CAS fue creada en 1977 y estuvo presidida por Esteban Righi –quien fue ministro del Interior en la presidencia de Héctor Cámpora– hasta 1980.

²⁹ En la propia revista se anuncia que se realizará en la sede de CAS esta actividad: “*Controversia* con sus lectores. Mesa redonda para discutir los propósitos de *Controversia*. Viernes 11 de enero de 1980. CAS. Calzada de los Leones 195” *Controversia*, 2-3 (1979), p. 2.

³⁰ Recordemos que la CAS fue creada con el espíritu de: “Contribuir al examen crítico de la experiencia política de los últimos años como un ejercicio consciente, pluralista y democrático, no sólo en torno al comportamiento de los sectores responsables de la dictadura sino también en torno a las políticas sostenidas por el conjunto de las fuerzas políticas argentinas. Correlativamente, la CAS estimula y promueve actividades que tiendan a ofrecer un ámbito de producción intelectual vinculada a la problemática fundamental del país; asimismo, ofrecerá un campo propicio para la continuidad del trabajo científico, artístico y profesional, que por decisión y responsabilidad de la dictadura ha sido interrumpido en nuestro país, ocasionando un grave daño a la cultura nacional”, *Controversia*, 6 (1979), p. 32.

³¹ Yankelevich, Pablo, *Ráfagas de un exilio: argentinos en México, 1974-1983*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica – El Colegio de México, [2009], 2010.

El cuadro de los apoyos recibidos en el exilio se completa con la confraternidad de otros exiliados (argentinos y de otros destinos), de intelectuales (que enviaban textos y hacían llegar sus comentarios, principalmente de Europa), de las universidades, la receptividad de los medios de comunicación masivos de México³², y la confianza brindada por los suscriptores de la revista residentes en otras latitudes.

Por último, un sostén simbólico fue el diálogo con el Eurocomunismo³³, que se perfilaba como la alternativa para transitar hacia democracias de corte liberal, pero en las que la izquierda tuviese un lugar protagónico. Las expectativas estuvieron puestas, por ejemplo, en el derrotero del Partido Comunista Italiano (PCI), con su gran influencia en la creación de las instituciones de la República italiana y su poder de movilización obrera; en el reposicionamiento del Partido Comunista Francés (PCF) y el auge del Partido Socialista (PS) francés, ambos con altas posibilidades de ser gobierno; a lo que se sumaba el proceso de transición a la democracia español, con el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) a la cabeza. Estos casos sembraron el terreno para buscar en el marxismo elementos teóricos que empalmaran con esas experiencias históricas y que aportasen alternativas para la construcción de una agenda política para Argentina. Empero, el diálogo con las experiencias nacional-populares de Latinoamérica parecía una empresa ardua.

Entre los apoyos ausentes, además de los comerciales, podemos notar la carencia de pauta estatal mexicana, de partidos políticos, de organismos internacionales, de sindicatos, de instituciones sin fines de lucro, y por supuesto, no hubo ningún soporte vinculado a la guerrilla.

³² Al respecto, véase Bernetti, Jorge Luis y Giardinelli, Mempo, *México, el exilio que hemos vivido...* op. cit.

³³ Al respecto véase: Paramio, Ludolfo y Reverte, Jorge M., “Razones para una contraofensiva”, *Controversia*, 1 (1979), pp. 13-15; la entrevista que realizó Portantiero a Buci-Glucksmann, Christine, “La nueva izquierda eurocomunista”, *Controversia*, 7 (1980), pp. 22-24; Terán, Oscar, “De socialismos, marxismos y naciones”, *Controversia*, 7 (1980), pp. 20-21; y los textos que revisan el marxismo de De Giovanni, Biagio, “Marx y la teoría del estado”, *Controversia*, 2-3 (1979), pp. 13-14; y Vivanti, Corrado, “El camino histórico del concepto de hegemonía”, *Controversia*, 5 (1980), pp. 22-24.

2. CONTRAPUNTOS CON INSTITUCIONES

Como referimos, el exilio mexicano se escindió mayoritariamente entre el COSPA, vinculado a la lucha armada, y la CAS, independiente de las organizaciones políticas y crítica del ideario revolucionario³⁴. En este último ámbito estaba contenida *Controversia*, por lo que parte de las confrontaciones y toda la crítica a la lucha armada tuvieron como interlocutora en sordina a la institución liderada por Rodolfo Puiggrós. Por ello,

“[...] para quienes integraban el Cospa, la CAS era considerada como un lugar de reunión de élites desligadas de todo compromiso político [...]”³⁵,

incluso, en la lectura de Gonzalo Vaca Narvaja:

“nosotros [los integrantes de COSPA] éramos la parte rústica, los que teníamos más acción, y la CAS estaba relacionada con la intelectualidad en el exilio: psicoanalistas, sociólogos, antropólogos, psicólogos, era un poco la *high society* del exilio”³⁶.

Esta es una muestra más del campo intelectual “doblemente fracturado”, del que habla Beatriz Sarlo (1988)³⁷ –y nosotros agregamos, del exilio fragmentado– donde se reeditaron las tensiones sobre el lugar de los intelectuales, y *Controversia* fue un lugar clave para experimentar y reposicionar a sus editores.

En 1977 una declaración de COSPA subrayaba el compromiso con la lucha armada y confrontaba con los que luego serían los editores de la revista en cuestión:

“El texto aseguraba que quedaba mucho por hacer, ‘pero nada se hará desde la comodidad de las torres de marfil ni a partir del papel de críticos neutrales’. Afirmaba que había posiciones que eran irrenunciables sin alejarse de las ideas revolucionarias; la alusión a la CAS era directa, al referirse a

³⁴ Buena parte del exilio no quiso participar de las actividades políticas y culturales de espacios como estos, y otra parte no lo hizo por encontrarse dispersa en suelo mexicano.

³⁵ Yankelevich, Pablo, *Ráfagas de un exilio...* op. cit., p. 143.

³⁶ Ibid.

³⁷ En la conferencia pronunciada por la autora en la inmediata posdictadura se subraya la escisión entre política y cultura, y entre los intelectuales que se quedaron en Argentina y quienes partieron al exilio.

la ‘creación de irrepresentativos organismos fantasmales’ que expresaban ‘tendencias elitistas [que] se divorcian sistemáticamente de los intereses del pueblo’³⁸.

Controversia no se preocupó por la representatividad –incluso se diferenció de la propia CAS–, pero sí intentó conectarse con las necesidades del pueblo argentino³⁹; lo hizo abandonando posturas cómodas –ver el Editorial liminar– y apostando por la reflexión –por ejemplo, a través del citado Suplemento *La democracia como problema*–, que en un futuro abonará la acción (ya no armada).

Uno de los ejes centrales de la crítica estuvo dirigido a la lucha armada⁴⁰, y se lo hizo desde un diagnóstico de derrota⁴¹. Se consideraba que la experiencia guerrillera estaba agotada y que debía pensarse a la política desde un suelo democrático, con nuevas reglas de juego y respetando la institucionalidad liberal.

Como observan Bernetti y Giardinelli⁴², entre 1976 y 1979 Montoneros era la voz predominante en el exilio. Esto contrastaba con la visión de la mayoría del destierro, que debió guardar silencio o expresarse en los márgenes para no colisionar con la fuerza de imposición que tenía dicha organización armada. *Controversia* vino a dar una vuelta de página a este período, y a asumir la voz de amplios sectores intelectuales, que ahora irrumpían a partir de la construcción de nuevos

³⁸ Ibid.

³⁹ Casullo, Nicolás, “El pueblo produce las formas y los contenidos políticos”, *Controversia*, 7 (1980), pp. 12-14.

⁴⁰ Bufano, Sergio, “La violencia en Argentina: 1969-1976 (primera parte)”, *Controversia*, 1 (1979), pp. 16-17; Bufano, Sergio, “La violencia en Argentina: 1969-1976 (segunda parte)”, *Controversia*, 2-3 (1979), pp. 10-11; Caletti, Sergio, “Los marxismos que supimos conseguir”, *Controversia*, 1 (1979), pp. 18-20; Caletti, Sergio, “La revolución del voluntarismo”, *Controversia*, 2-3 (1979), pp. 7-9; y Eliashev, José Ricardo, “Juicios y responsabilidades: ¿Pero, quién nos quitó la democracia?”, *Controversia*, 4 (1980), pp. 20-22.

⁴¹ Recuérdese que: “La derrota era negada por los Montoneros, que acusaban a sus críticos de un supuesto ‘derrotismo’”, Bernetti, Jorge Luis y Giardinelli, Mempo, *México, el exilio que hemos vivido...* op. cit., p. 81; Bruschtein, Luis, “Derrota y pensamiento nacional”, *Controversia*, 7 (1980), pp. 10-11; y López, Ernesto, “Discutir la derrota”, *Controversia*, 4 (1980), pp. 13-14.

⁴² Bernetti, Jorge Luis y Giardinelli, Mempo, *México, el exilio que hemos vivido...* op. cit..

consensos –cuestión que hizo posible la reunión de cuadros peronistas y socialistas dentro de una publicación.

Otro eje central de debate fue, como anticipamos, el problema de la democracia. En este punto se confrontó con el peronismo⁴³ y el marxismo⁴⁴ –interlocutores de peso para la revista–, buscando romper los esquemas de pensamiento que nuclearon esas dos orientaciones políticas⁴⁵. La polémica se llevó adelante revisando el lugar de lo político, de los partidos políticos, las organizaciones armadas, del Estado, los sindicatos, la sociedad civil, entre otros actores⁴⁶.

El debate se dirigió tanto hacia el ideario de derechas, como hacia el de izquierdas, sin concesiones para ninguno. Esto produjo acusaciones cruzadas, tanto de los sectores golpistas argentinos, como de todo el espectro de izquierda nacional, que tildó a la revista de colaboracionista y elitista, un ejemplo de ello fue la cuestión de los derechos humanos.

Respecto a las críticas a las dictaduras de Jorge Rafael Videla y Roberto Viola⁴⁷, la revista cargó duro contra las mismas, desenmascarando al terrorismo de Estado⁴⁸ y a su violación a los

⁴³ Portantiero, Juan Carlos, “Proyecto democrático y movimiento popular”, *Controversia*, 1 (1979), pp. 6-7; y Casullo, Nicolás, “Walsh y su pensamiento político en 1976”, *Controversia*, 4 (1980), p. 19.

⁴⁴ Giardinelli, Mempo, “López Acotto: los riesgos de una seudodemocracia”, *Controversia*, 7 (1980), pp. 16-17.

⁴⁵ Así se planteó desde la presentación de la línea de pensamiento de la revista –ver Editorial, *Controversia*, 1 (1979), p. 2.

⁴⁶ Respectivamente, Casullo, Nicolás, “Democracia autoritaria y restringida”, *Controversia*, 11-12 (1981), pp. 2-5; Bufano, Sergio, “Centralismo democrático y profesionalismo político”, *Controversia*, 9-10 (1980), pp. 35-36; y López, Ernesto, “Peronismo, nación y democracia”, *Controversia*, 14 (1981), pp. 5-6; Eliashev, José Ricardo, “Juicios y responsabilidades: ¿Pero, quién nos quitó la democracia?”, *Controversia*, 4 (1980), pp. 20-22; Portantiero, Juan Carlos, “Bases políticas, ley sindical y plan del capital”, *Controversia*, 4 (1980), pp. 2-3; y Tula, Jorge, “Notas para una reconsideración de la cuestión sindical”, en *Controversia*, 9-10 (1980), pp. 17-18; Portantiero, Juan Carlos, “Peronismo, socialismo, clase obrera”, *Controversia*, 8 (1980), pp. 12-14.

⁴⁷ Editorial, *Controversia*, 1 (1979), p. 2.

⁴⁸ Schmucler, Héctor, “La Argentina de adentro y la Argentina de afuera”, *Controversia*, 4 (1980), pp. 4-5.

derechos humanos⁴⁹, a los grupos económicos concentrados⁵⁰, la estrategia de la Escuela de las Américas y el nuevo cambio estructural social y económico que impuso el último gobierno de facto⁵¹. Más aún, trascendiendo el caso del gobierno argentino, se avanzó en la crítica y reflexión teórica sobre el Estado⁵².

La revista también escribió contra el inmovilismo, la censura y la situación de exilio, buscando convertir la propia situación en una “experiencia positiva”, que diera señales de vitalidad para la esfera cultural argentina. Por esto, *Controversia* intentó reafirmar una identidad nacional distinta a la difundida por la dictadura militar, donde se rescataron imágenes de distintas tradiciones para las distintas tapas, por ejemplo, los íconos gauchescos, tangueros, y cierta estética caricaturesca.

Como ya advertimos, *Controversia* no se inmiscuyó en asuntos mexicanos, abordó tenuemente la agenda de problemas latinoamericanos –lo que redujo el diálogo a los intereses de coterráneos, y estuvo a contramarcha de los diálogos con la tan mentada Patria Grande⁵³ –, y más aún,

⁴⁹ Pedrozo, Osvaldo, “El inaceptable blanqueo que propone la junta”, *Controversia*, 7 (1980), pp. 14-15.

⁵⁰ Portantiero, Juan Carlos, “Bases políticas, ley sindical y plan del capital”, *Controversia*, 4 (1980), pp. 2-3; y Ábalo, Carlos, “La crisis financiera”, *Controversia*, 7 (1980), pp. 4-5.

⁵¹ Portantiero, “Bases políticas...”, op. cit.

⁵² De Giovanni, Biagio, “Marx y la teoría del estado”, *Controversia*, 2-3 (1979), pp. 13-14; Vivanti, Corrado, “El camino histórico del concepto de hegemonía”, *Controversia*, 5 (1980), pp. 22-24; Caletti, Sergio y Casullo, Nicolás, “El socialismo que cayó del cielo”, *Controversia*, 14 (1981), pp. 7-10; y De Ípola, Emilio y Portantiero, Juan Carlos, “Lo nacional-popular y los populismos realmente existentes”, *Controversia*, 14 (1981), pp. 11-14.

⁵³ Téngase en cuenta que pocos años antes del surgimiento de *Controversia*, estaba muy presente la idea de una Latinoamérica unida y soberana. Por ejemplo, encontramos textos del referentes de COSPA, como lo fue Puiggrós, que reflexionaba sobre cómo establecer vínculos que hicieran posible ese nuevo espacio nacional denominado *Patria Grande*: Frank, André Gunder; Puiggrós, Rodolfo y Laclau, Ernesto, *América Latina: ¿feudalismo o capitalismo?* Medellín, La Oveja Negra, 1974. También se encuentra textos anteriores que tuvieron fuerte presencia durante la década de 1970, como el clásico: Galeano, Eduardo, *Las venas abiertas de América Latina*, Buenos Aires, Siglo XXI, [1971] 1974. Otro ejemplo contemporáneo, pero posterior, es Galasso, Norberto, *Felipe Varela y la lucha por la Unión Americana*, Buenos Aires, Pensamiento

el diálogo entre los propios editores de la revista fue breve –aproximadamente los 24 meses que duró su aparición.

3. EL REPOSICIONAMIENTO INTELECTUAL

Como es conocido, el grupo editor de *Controversia* se esforzó por producir textos que fueran más allá de la denuncia, la opinión o el mero registro periodístico. Para mantenerse actualizados en los debates teóricos y políticos, los editores transitaron todo un derrotero previo a la aparición de la revista y previo a la salida de cada número, que implicó la participación activa en la CAS, la conformación de grupos de estudio y debate, que luego cristalizaron en la propia revista y en las mesas socialista y peronista. También se mantuvieron activos con la publicación de artículos periodísticos y ensayísticos de distinta índole, amén de la destacada labor editora de varios de los redactores. Esto se complementó con la vinculación con otros intelectuales exiliados, con figuras de la cultura mexicana, y la interlocución con intelectuales que se quedaron en Argentina realizando tareas de resistencia a la dictadura. En paralelo dialogaron con organismos de derechos humanos, rompieron vínculos con las organizaciones armadas y se apoyaron en la elite política mexicana.

Con la aparición de *Controversia*, se puso en evidencia la madurez de ciertas ideas, el rodaje que traían algunos debates, y un perfil marcado que buscó nuevos horizontes para sacar del exilio a miles de argentinos.

Siguiendo la investigación de Philippe Gottraux⁵⁴, apreciamos cómo *Controversia* se movió a sus anchas entre la política y la teoría, reforzando su pertenencia al campo intelectual, pero con una impronta que buscó incidir en la esfera pública. Esto se demuestra en las entrevistas a teóricos (i.e. Borges o Buci-Glucksmann, Christine⁵⁵) y a dirigentes políticos de renombre (i.e. Casildo Herrera en Giardinelli o Saadi en 1981⁵⁶); en la recuperación de documentos políticos (i.e. Walsh

Nacional, 1983.

⁵⁴ Gottraux, Philippe, “*Socialisme ou Barbarie*”. *Un engagement politique et intellectuel dans la France de l’après-guerre*, Quetigny, Editions Payot Lausanne, [1997], 2002.

⁵⁵ Borges, Jorge Luis, “Reportaje a Borges”, *Controversia*, 8, (1980); Buci-Glucksmann, Christine, “La nueva izquierda eurocomunista”, *Controversia*, 7, (1980).

⁵⁶ Saadi, Vicente, “No tenemos expectativas con Viola”, *Controversia*, 11-12, (1981).

o Gelbard⁵⁷); en la selección de textos de otras publicaciones para su reproducción (i.e. Cortázar o Heker, Liliana⁵⁸); en la traducción de autores (Vivanti⁵⁹), la difusión de trabajos de los editores por fuera de la revista (véase las novedades editoriales presentes en *Controversia*), y fundamentalmente con el inicio de debates nóveles para la esfera pública nacional (i.e. Schmucler⁶⁰).

Emulando el trabajo que realiza Gottraux sobre la revista *Socialisme ou Barbarie* (SB, 1949-1965), intentamos hacer una sociología-histórica respecto a *Controversia*, distinguiendo tres dimensiones: el análisis de su grupo editor en el espacio social, el campo político y el campo intelectual, buscando dar cuenta de la especificidad de sus discursos y de sus prácticas, y entender el motivo del cambio de identidad de sus protagonistas.

A diferencia del caso de SB, en *Controversia* el capitalismo sí fue negociable, pero desde este sistema debía tender hacia el socialismo, o hacia un modelo de país que respondiera a los intereses nacional-populares.

Por otra parte, los editores argentinos que estudiamos se movieron revalorizando el compromiso⁶¹ tal como había pensado Sartre en la década de 1940, solo que la posibilidad de un camino revolucionario fue abandonada. Esto ubicó a los intelectuales en cuestión en un lugar distinto al predominante en el exilio. Aquí ocurre, también, que

“[...] ni la apuesta revolucionaria ni la preocupación militante (la praxis) constituyen el centro de los debates y el principio de las luchas entre los agentes (revistas, autores, etc.) del campo intelectual”⁶².

⁵⁷ Walsh, Rodolfo, “Aporte a la discusión del informe del consejo”, *Controversia*, 4, (1980); Gelbard, José Ver, “Programa económico del gobierno peronista en 1973”, *Controversia*, 5, (1980)

⁵⁸ Cortázar, Julio, “América Latina: exilio y literatura”, *Controversia*, 11-12, (1981).

⁵⁹ Vivanti, Corrado, “El camino histórico del concepto de hegemonía”, *Controversia*, 5, (1980)

⁶⁰ Schmucler, Héctor, “La Argentina de adentro y la Argentina de afuera”, *Controversia*, 4, (1980).

⁶¹ Sobre el compromiso sartreano véase el capítulo 4 de Gilman, Claudia, *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*, Buenos Aires, Siglo veintiuno editores, 2003.

⁶² Gottraux, Philippe, “*Socialisme ou...*”, op. cit., p. 13. La traducción es nuestra.

Por ello, resulta central para este tipo de revistas tener repercusión simbólica e incidir en el terreno de las ideas⁶³. Como vimos anteriormente o se plasma en la revista, los editores de la misma fueron empleados del Estado mexicano —en puestos de gobierno, o en universidades— o mantuvieron relaciones fraternales con dirigentes de referencia —tanto argentinos, como mexicanos.

Esta labor política se continuó con la participación y construcción de redes de organismos de derechos humanos y con víctimas de la dictadura militar, con la solidaridad para con otros exiliados, con la denuncia y crítica incisiva al gobierno de facto, y con la insipiente articulación con partidos políticos nacionales —léase el Justicialista y el Socialista.

CONCLUSIONES

El grupo de intelectuales que editó *Controversia* tuvo un lugar protagónico en el escenario letrado, sea en las conferencias —relacionadas con los artículos de la revista— dictadas en momentos y lugares clave del exilio, sea por intermedio de labor editora y difusora de libros, sea por la aparición en los principales medios periodísticos mexicanos —que a veces parecían una extensión de los textos de la propia revista—, sea por estar al frente de cátedra y equipos de investigación universitarios o por estar al frente del dictado de cursos.

Como se aprecia *Controversia* y su grupo editor, forjó un espacio propio *sui generis* en el exilio, donde llevó adelante, tenuemente, una *pratique-pratique* y comenzó a predominar una *pratique-theórique*, todo esto con ciertos privilegios, problemas, ambigüedades y muchas veces en los márgenes de los debates y prácticas imperantes por ese entonces.

Desde la sociología de la cultura observamos que la dimensión estética fue tenida en cuenta en la revista al asumir un diseño típico de las revistas de debate intelectual, con pocas imágenes, gran desarrollo en sus artículos y buscando estar a la vanguardia de los debates y autores en boga. Respecto al rol del mercado, fue muy tenue su imbricación con él ya que *Controversia* no tuvo un perfil comercial, pero sí trató de servirse de algunas de sus características, dando lugar a aus-

⁶³ Gramsci plantea que las revistas son una tarea de militancia específicamente intelectual. Gramsci, Antonio, *Los intelectuales y la organización de la cultura*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2012.

picios y a la circulación en ámbitos comerciales. Por último, la relación con el Estado mexicano fue clave, para sortear la censura, realizar la denuncia a la violación a los derechos humanos en Argentina, y practicar la libre expresión a través de los debates teórico-políticos. Además el Estado azteca aportó recursos para sostener a la CAS –sede de *Controversia*– y garantizar la supervivencia de los redactores de la revista, gracias a espacios de inserción laboral y formación. No obstante esto, hubo límites claros de no participar en los debates sobre la política interior de México. Como contrapartida a esto, desde *Controversia* sí se pudo hacer una reflexión a fondo sobre los problemas que atravesaba Argentina e interpeló críticamente a los principales actores políticos de su tiempo –incluidos los propios exiliados.

BIBLIOGRAFÍA

- Ábalo, Carlos, “La crisis financiera”. *Controversia*, 7 (1980).
- Allier Montaño, Eugenia y Crenzel, Emilio (coords.), *Las luchas por la memoria en América latina: historia reciente y violencia política*, México, Tiempo Emulado, 2015.
- Bernetti, Jorge Luis y Giardinelli, Mempo, *México, el exilio que hemos vivido. Memoria del exilio en México durante la dictadura, 1976-1983*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 2003.
- Boholavsky, Ernesto et. al., *Problemas de historia reciente del Cono Sur I*, Buenos Aires, Prometeo, 2010.
- Borges, Jorge Luis, “Reportaje a Borges”, *Controversia*, 8 (1980).
- Bourdieu, Pierre, *Campo de poder y campo intelectual*, Buenos Aires, Montessor, [1966], 2002.
 - *La distinción*, Madrid, Taurus, [1979], 1988.
 - *Sociología y Cultura*, México, Grijalbo, [1984], 1990.
 - *La miseria del mundo*, Villa Ballester, Fondo de Cultura Económica, [1993], 2007.
- Bruschtein, Luis, “Derrota y pensamiento nacional”, *Controversia*, 7 (1980).
- Buci-Glucksmann, Christine, “La nueva izquierda eurocomunista”, *Controversia*, 7 (1980).
- Bufano, Sergio, “La violencia en Argentina: 1969-1976 (primera parte)”, *Controversia*, 1 (1979).
 - “La violencia en Argentina: 1969-1976 (segunda parte)”, *Controversia*, 2-3 (1979).
 - “Centralismo democrático y profesionalismo político”, *Controversia*, 9-10 (1980).
- Caletti, Sergio, “Los marxismos que supimos conseguir”, *Controversia*, 1 (1979).
 - “La revolución del voluntarismo”, *Controversia*, 2-3 (1979).
- Caletti, Sergio y Casullo, Nicolás, “El socialismo que cayó del cielo”, *Controversia*, 14 (1981).
- Calloni, Stella, *Operación Cóndor, pacto criminal*, México D.F., La Jornada Ediciones, 2001.
- Camou, Antonio y González, Osmar, *Revolución, exilio y democracia: Debates político-intelectuales en América Latina durante los años 70*, La Plata: EDULP, 2017.
- Casullo, Nicolás, “Walsh y su pensamiento político en 1976”, *Controversia*, 4 (1980).
 - “El pueblo produce las formas y los contenidos políticos”, *Controversia*, 7 (1980).
 - “Democracia autoritaria y restringida”, *Controversia*, 11-12 (1981).
- Cortázar, Julio, “América Latina: exilio y literatura”, *Controversia*, 11-12 (1981).
- Darnton, Robert, *Censores trabajando. De cómo los Estados dieron forma a la literatura*, México, Fondo de Cultura Económica, 2014.
- De Giovanni, Biagio, “Marx y la teoría del estado”, *Controversia*, 2-3 (1979).
- De Ípola, Emilio y Portantiero, Juan Carlos, “Lo nacional-popular y los populismos realmente existentes”, *Controversia*, 14 (1981).
- Editorial, *Controversia*, 1 (1979).
- Eliashev, José Ricardo, “Juicios y responsabilidades: ¿Pero, quién nos quitó la democracia?”, *Controversia*, 4 (1980).

- Farías, Matías, “Discutir el exilio. La reconfiguración del vínculo entre intelectuales y política a través de la revista *Controversia* (1979-1981)”, *Pensamiento. Papeles de Filosofía*, [S.l.], 4 (2018), pp. 33-61.
- Franco, Marina, *El Exilio: argentinos en Francia durante la dictadura*, Buenos Aires, Siglo veintiuno editores, 2008.
- Franco, Marina y Lvovich, Daniel, “Historia Reciente: apuntes sobre un campo de investigación en expansión”, *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, 47 (2017).
- Frank, André Gunder; Puiggrós, Rodolfo y Laclau, Ernesto, *América Latina: ¿feudalismo o capitalismo?* Medellín, La Oveja Negra, 1974.
- Gago, Verónica, *Controversia: una lengua del exilio*, Quilmes, Ediciones Biblioteca Nacional, 2012.
- Galasso, Norberto, *Felipe Varela y la lucha por la Unión Americana*, Buenos Aires, Pensamiento Nacional, 1983.
- Galeano, Eduardo, *Las venas abiertas de América Latina*, Buenos Aires, Siglo XXI, [1971], 1974.
- Gamiño Muñoz, Rodolfo, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México. Invisibilidad y olvido*, México, Instituto Mora, 2011.
- Garategaray, Martina, “La unidad del exilio: Las revistas *Cuadernos de Marcha* y *Controversia* en México”, *Revista Eletrônica da ANPHLAC*, 19 (2015), pp. 186-207.
- Gauna, Juan Pablo, “Debates sobre el exilio en la revista *Controversia*”, *Question/Cuestión*, 1/49 (2016).
- Gelbard, José Ver, “Programa económico del gobierno peronista en 1973”, *Controversia*, 5 (1980).
- Giardinelli, Mempo, “Conversaciones con Casildo Herreras”, *Controversia*, 5 (1980).
- “López Acotto: los riesgos de una seudodemocracia”, *Controversia*, 7 (1980).
- Gilman, Claudia, *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*, Buenos Aires, Siglo veintiuno editores, 2003.
- Gottraux, Philippe, “*Socialisme ou Barbarie*”. *Un engagement politique et intellectuel dans la France de l’après-guerre*, Quetigny, Editions Payot Lausanne, [1997], 2002.
- Gramsci, Antonio, *Los intelectuales y la organización de la cultura*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2012.
- Heker, Liliana, “Exilio y literatura”, *Controversia*, 11-12 (1981).
- Jensen, Silvina, *Suspendidos de la historia/exiliados de la memoria. El caso de los desterrados en Cataluña (1976-...)* (tesis de doctorado), Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, (2004).
- Laguna Berber, Abraham Mauricio, *La prensa clandestina en México. El caso del periódico Madera, 1973 -1981* (tesis de licenciatura), México: FCYPS-UNAM, (1997).
- Lesgart, Cecilia, “Itinerarios conceptuales hacia la democracia. Una tendencia de la izquierda intelectual argentina en el exilio mexicano”, en *La historiografía académica y la historiografía militante en Argentina y Uruguay*, Buenos Aires, Biblos, 2004.
- López, Ernesto, “Discutir la derrota”, *Controversia*, 4 (1980).
- “Peronismo, nación y democracia”, *Controversia*, 14 (1981).

- McSherry, J. Patrice, *Los Estados depredadores: la Operación Cóndor y la guerra en-cubierta en América Latina*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2009.
- Montaña, María Jimena, “¿Exilio y ‘latinoamericanización’? Transformaciones político identitarias en la revista *Controversia*. Para el examen de la realidad argentina (1979-1981)”, *Palimpsesto*, 7/12 (2017), pp. 176-195.
- Montemayor, Carlos, *La Violencia de Estado antes y después de 1968*, México D.F., Debate, 2010.
- Oikión Solano, Verónica y García Ugarte, María Eugenia (ed.), *Movimientos armados en México en el siglo XX*, 3, Morelia, CIESAS/COLMICH, 2006.
- Paramio, Ludolfo y Reverte, Jorge M., “Razones para una contraofensiva”, *Controversia*, 1 (1979).
- Paredes, Alejandro, “La Operación Cóndor y la guerra fría”, *Universum*, 19/1 (2004).
- Pedrozo, Osvaldo, “El inaceptable blanqueo que propone la junta”, *Controversia*, 7 (1980).
- Portantiero, Juan Carlos, “Proyecto democrático y movimiento popular”, *Controversia*, 1 (1979).
 - “Bases políticas, ley sindical y plan del capital”, *Controversia*, 4 (1980).
 - “Peronismo, socialismo, clase obrera”, *Controversia*, 8 (1980).
- Ramírez Llorens, Fernando, *Noches de sano esparcimiento. Estado, católicos y empresarios en la censura al cine en Argentina 1955-1973*, Buenos Aires, Librería, 2016.
- Saadi, Vicente, “No tenemos expectativas con Viola”, *Controversia*, 11-12 (1981).
- Sarlo, Beatriz, “El campo intelectual: un espacio doblemente fracturado”, en Sosnowski, Saúl (comp.), *Represión y reconstrucción de una cultura: el caso argentino*, Buenos Aires, Eudeba, 1988.
- Schmucler, Héctor, “La Argentina de adentro y la Argentina de afuera”, *Controversia*, 4 (1980).
- Terán, Oscar, “De socialismos, marxismos y naciones”, *Controversia*, 7 (1980).
- Torres Martínez, Héctor Daniel, “Entre la metralla y la pluma. Un estudio sobre la prensa clandestina: el caso del periódico Madera (1974-1981)”, ponencia presentada en IX Jornadas de Jóvenes Investigadores, Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA, 2017.
- Tortti, María Cristina, “‘Voces en *Controversia*’: la revisión de la experiencia revolucionaria argentina en la revista mexicana (1979-1981)”, *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, 22/2 (2018), pp. 169-198.
- Tula, Jorge, “Notas para una reconsideración de la cuestión sindical”, en *Controversia*, 9-10 (1980).
- Ubelaker Andrade, Lisa, “La revista más leída del mundo: Selecciones del Reader’s Digest y la cultura de la clase media en la Argentina, 1940-1955”, *Contemporánea*, 5 (2014).
- Varela, Mirta, *La televisión criolla. Desde sus inicios hasta la llegada del hombre a la Luna (1951-1969)*, Buenos Aires, EDHASA, 2005.
- Vivanti, Corrado, “El camino histórico del concepto de hegemonía”, *Controversia*, 5 (1980).
- Walsh, Rodolfo, “Aporte a la discusión del informe del consejo”, *Controversia*, 4 (1980).
- Yankelevich, Pablo, *Ráfagas de un exilio: argentinos en México, 1974-1983*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica – El Colegio de México, [2009], 2010.
- Yankelevich, Pablo y Jensen, Silvina (comps.), *Exilios. Destinos y experiencias bajo la dictadura militar*, Buenos Aires, Del Zorzal, 2007.

